

Territorios y cambio estructural en hábitats periurbanos: Coca Codo Sinclair, inversión china y el cambio de la matriz energética en el Ecuador

Territories and structural change in peri-urban habitats: Coca Codo Sinclair, China investment and the energy matrix change in Ecuador

Carolina Viola Reyes*
caro.viola79@gmail.com

Recibido: 2016-10-12
Aprobado: 2016-11-30

Resumen

El presente artículo indaga la relación en espacios ya habitados entre, por una parte, las estructuras económicas y políticas y, por otra parte, los procesos de producción social y política. Se analiza el caso de Ecuador, donde su nueva relación con China se enmarca en el proceso de modernización capitalista acelerado que ha acompañado la década de oro de los commodities en América Latina. El trabajo se apoya en el análisis de las estrategias que se despliegan en el espacio y su incidencia. En primer lugar, se revisan las implicaciones estructurales de la afirmación de los modos de extracción como base del proceso de acumulación. A continuación, se expone el estado de la relación sino-latinoamericana, a partir del análisis de los flujos de inversión y la expansión del capital chino en territorio ecuatoriano. Con ello, se indaga en los ejes y fundamentos de la estrategia de transformación de la matriz energética y productiva, la cual incorpora cambios en la técnica, pero mantiene inalteradas las bases de la acumulación económica: una economía extractiva ubicada en la periferia del sistema. Por último, se aterriza en un estudio de caso: el área de influencia del megaproyecto Coca-Codo-Sinclair, identificando transformaciones en la dinámica habitual de sus poblaciones.

Palabras clave: Relaciones China-América Latina, megaproyectos, extractivismo, acumulación, Ecuador

Abstract

This article investigates the relationship in inhabited spaces between, on the one hand, economic and political structures and, on the other hand, the processes of social and political production. The case of Ecuador is analyzed, where its new relationship with China is part of the process of accelerated capitalist modernization that has accompanied the golden decade of commodities in Latin America. The work is based on the analysis of the strategies that unfold in space and their effects. First, there is a review of the structural implications of the assertion of modes of extraction as the basis of the accumulation process. Next, the state of the Sino-Latin American relationship is analyzed through investment flows and the expansion of Chinese capital in Ecuadorian territory. In this way, the article explores the fundamentals of the transformation strategy of the energy and productive matrix, which incorporates changes in the technique, but maintains the bases of the economic accumulation: an extractive economy located in the periphery of the system. Finally, the reader can find a case study: the area of influence of the Coca-Codo-Sinclair megaproject, identifying transformations in the habitual dynamics of its populations.

Keywords: China-Latin America relations, megaprojects, extractivism, accumulation, Ecuador

* Licenciada en Ciencias Políticas con mención en Política Internacional. Magíster en Ciencias Sociales con mención en Gobernanza Energética. Docente en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Introducción

El presente artículo busca indagar acerca de la relación entre las estructuras económicas y políticas y los procesos de producción social y política en espacios ya habitados. Para esto se analizará el caso de Ecuador, donde la nueva relación China-Ecuador, que se enmarca en el proceso de modernización capitalista acelerado que ha acompañado la década de oro de los commodities en los países de América Latina, sirve de telón a nuevos procesos de cambio estructural. Para esto nos apoyaremos en el análisis de las estrategias que se despliegan en el espacio, y como esta inciden en estos cambios. Lo global no suprime lo local y es en los intersticios de esta dialéctica donde surgen los espacios de esperanza y resistencia (Harvey, 2003; Lefebvre, 1974).

En la última década (2005-2015), el petróleo ha jugado un rol fundamental, representando un aumento exponencial de los ingresos para los países exportadores, así como por el creciente interés de las economías emergentes en fortalecer su presencia en los países petroleros a través de acuerdos de largo plazo. El peso que ha adquirido China en el mapa geopolítico del petróleo suramericano, ha cambiado profundamente el juego de actores e intereses que se despliegan en el espacio geográfico. La coyuntura favorable en los territorios de extracción se ha traducido en una profundización del extractivismo, potenciado por un proceso acelerado de modernización del capital, funcional a mantener la ubicación del país –y la región– en la geografía del capitalismo global. Estos procesos comportan cambios profundos en la forma como se produce el espacio en los territorios donde se desarrolla la extracción.

La relación China-Ecuador se enmarca en el proceso de modernización capitalista del siglo XXI. Una relación permeada por el financiamiento para la construcción de megaproyectos, eje fundamental de la estrategia desarrollista de los progresismos latinoamericanos. La llegada de estas grandes obras implica cambios estructurales en los territorios involucrados, estos cambios suelen ser violentos e impuestos, reafirmando así que los procesos

de producción política del espacio habitado no es ni pacífico, ni indoloro.

En primer lugar revisaremos las implicaciones estructurales de la afirmación de los modos de extracción como base del proceso de acumulación, ubicando al Ecuador en este marco de análisis. Posteriormente, expondremos el estado de la relación sino-latinoamericana, a partir del análisis de los flujos de inversión y la expansión del capital chino en territorio ecuatoriano. Una vez claro el estado de situación de esta relación, procederemos a indagar en los ejes y fundamentos de la estrategia de transformación de la matriz energética y productiva, entendida como una estrategia de cambio estructural en los territorios. Esta estrategia incorpora cambios en la técnica, pero mantiene inalteradas las bases de la acumulación económica: una economía extractiva ubicada en la periferia del sistema.

Como último elemento aterrizaremos en un estudio de caso, a partir de las percepciones de la población ubicada en el área de influencia del megaproyecto Coca Codo Sinclair; identificaremos los cambios que implica en la dinámica habitual de estas poblaciones entrar en la dinámica de la acumulación basada en la extracción de las “periferias extremas” de un país de la periferia del sistema. Un proceso que implica la transformación de estos hábitats periurbanos de forma rápida, dejando a su paso condiciones estructurales difícilmente reversibles, que se constituyen así en los condicionantes de su desarrollo futuro.

Ecuador, un territorio de extracción

La complejidad que caracteriza los procesos de expansión global del capital en su fase actual, sumado a la crisis de acumulación permanente que comporta la evolución del sistema, obliga a aventurarse hacia geografías nuevas, marginales o marginadas de los procesos de acumulación en la escala nacional y global. Una expansión hacia las periferias extremas del sistema capitalista mundial (Bunker, 1984).

Siguiendo los postulados de Lefebvre, alrededor de los procesos de producción social y política del

espacio, esta aventura se traduce en conflictos por mantener o imponer una visión económica, social y política en territorios ya habitados que, manteniendo sus prácticas de producción y reproducción tradicional, han permanecido al margen de las dinámicas de acumulación de capital. Estos territorios han sido producidos social y políticamente en el marco de procesos largos y sostenidos, a partir de una lógica de visualización del territorio y el despliegue de prácticas espaciales que han determinado su territorialización¹ con características específicas; esto implica abordar las prácticas diversas que dan paso a dicha expansión, en el marco de un conflicto violento por el poder de producir espacio. En este contexto se despliegan las concepciones determinadas por el saber/poder hegemónico que buscan imponerse, desterritorializando –al monopolizar el poder de producir social y políticamente el espacio - las poblaciones existentes. “Es el espacio y por el espacio donde se produce la reproducción de las relaciones de producción capitalista; el espacio deviene cada vez más un espacio instrumental” (Lefebvre, 1974:223).

La puesta en marcha del proceso de modernización capitalista actual en el Ecuador, implicó la re-inversión del rol del Estado en su función de dispositivo institucional de los procesos de acumulación del capital a nivel global. Estos cambios se dan en el marco de un nuevo gobierno, que promoverá un nuevo régimen constitucional con base en la recuperación del Estado, en una situación de amplia legitimidad social. En el plano económico la coyuntura favorable externa para los precios del petróleo y los commodities en general, permitió mejorar de forma considerable los términos de intercambio para la región, que al día de hoy continúa a caracterizarse por la prevalencia de los modos de extracción por sobre los modos de producción, como motor de los procesos de acumulación.

En este sentido, Bunker (1984) señalaba en su trabajo “Modos de extracción e intercambio desigual

en la periferia extrema: el caso de la Amazonía brasileña”, que el crecimiento continuado de los sistemas productivos, que en última instancia se apoyan en múltiples sistemas extractivos, acentúa la interdependencia y la carrera por los recursos, poniendo en marcha una serie de relaciones e interacciones entre diferentes regiones y en diferentes escalas. Esta relación se caracteriza además porque la extracción está separada de la producción en términos espaciales, determinando una desvinculación entre polos de extracción y polos de producción.

La producción no puede darse sin extracción, y los sistemas extractivos funcionan de manera diversa y con costos diferentes de los que conllevan los sistemas productivos que se ubican usualmente en regiones geográficas distantes (...). Si un flujo constante de energía y materia a través de las economías productivas crea las condiciones necesarias para su articulación interna y aceleración, esperaríamos que el subdesarrollo relativo de las regiones, de las que la materia y la energía son extraídas, se explica más que como una consecuencia de su dinámica interna, como un consecuencia de las relaciones de intercambio externo en las que está inserta (Bunker 1984:1018-1019)².

La última década de bonanza económica, determinada por el aumento exponencial del precio del petróleo y otros commodities, se acompañará de una relativa estabilidad política y social. El Ecuador entrará en una fase de modernización capitalista que implicó la construcción de grandes obras de infraestructura y megaproyectos, enfocados a facilitar los flujos de mercancías y personas. Una estrategia de ‘actualización-modernización’ de los corredores, para mantener la inserción del país como proveedor de materias primas a los mercados internacionales; es decir, “para garantizar los flujos de energía y materiales hacia los centros de producción” (Martínez Alier, 2002).

1 Traducción propia.

2 Traducción propia.

Este proceso se ha traducido en la revisión de ciertos aspectos de la gestión pública – en función de los parámetros dictados por los centros de planificación global. La recuperación del Estado y el fortalecimiento de sus capacidades, a fin de desarrollar un rol activo en los procesos extractivos, ha sido la tendencia que ha caracterizado las transformaciones estatales en muchos países de la región. Esto se da por la participación directa en la extracción de los recursos, o bien, por la construcción de la infraestructura necesaria a facilitar dichos procesos.

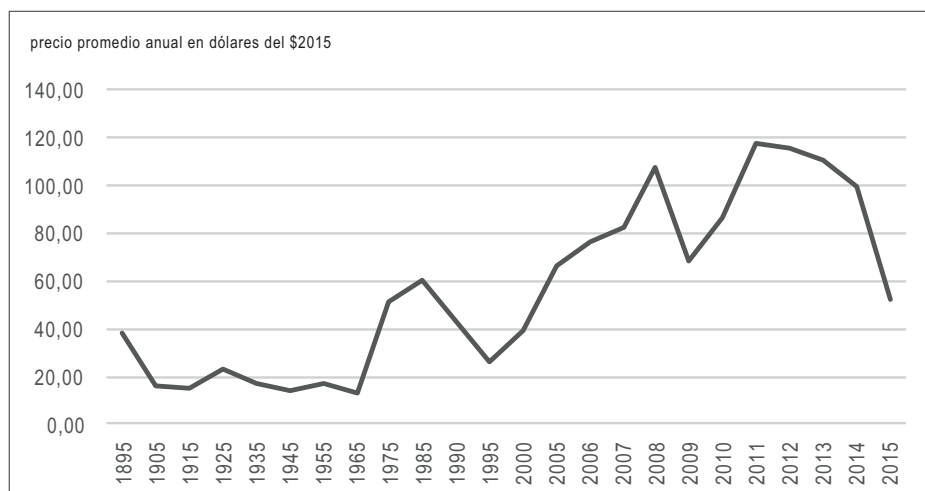
En la década post-neoliberal presenciamos el resurgimiento del Estado en la región. Una dinámica funcional al mantenimiento del proceso de acumulación global, que una vez más requería de la intervención pública a fin de dinamizar los flujos económicos y comerciales.

El nuevo rol del Estado no implicó un cambio en la estrategia de inserción de la región en el mapa de la geopolítica del capitalismo global. "Las consecuencias geopolíticas de vivir bajo un modo de producción capitalista" (Harvey 1985:128) siguen determinando la política económica en esta periferias. Se construirán así carreteras, puertos y modernización de la infraestructura energética para generar las condiciones estructurales en el territorio para la consolidación de los procesos de extracción de recursos naturales; todo ello a partir de un importante endeudamiento público, vinculado a la coyuntura de precios altos del petróleo que se mantuvo hasta el 2014.

Una dinámica similar a la registrada en la fase desarrollista de los años '70-'80. Vale la pena recordar el carácter cíclico de esta dinámica: entre los años 70 y 80 el Ecuador, y la región, atravesaron una fase de inversión y actoría estatal intensiva en lo económica y en los sectores estratégicos del país (hidrocarburos, minas, hidroeléctricas); fase que se revirtió con la venta en oferta de los activos, en un proceso de privatización y desregulación acelerado en los años '90.

El modelo de inserción tiene múltiples consecuencias. A pesar de la coyuntura de precios altos que caracterizó el escenario petrolero en los inicios del siglo XXI, se mantuvieron grandes asimetrías en el valor de las importaciones y las exportaciones. En segundo lugar estas asimetrías alientan la explotación intensiva de recursos naturales, a fin de adquirir las mismas cantidades de bienes importados. Además, se generan pasivos ambientales que no se incorporan en los precios finales ni en la contabilidad de las empresas. En consecuencia, el Sur especializado en la explotación de recursos naturales no sólo exporta sus incrementos en productividad, sino que también drena sus recursos naturales al exportarlos, sufriendo las externalidades ambientales de los patrones de consumo de los países industrializados (Giljum y Eisenmenger, 2004; Hornborg, 1998; Muradian y Martínez-Alier, 2001 en Vallejo, 2015). *Fig. 1*

Figura 1: Evolución precios del petróleo

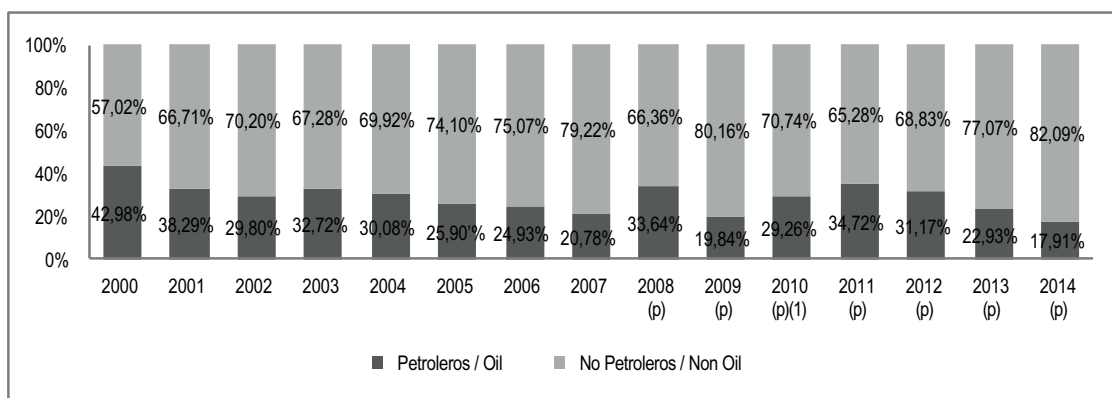


Fuente: BP, 2016

Si revisamos la evolución de la estructura de los ingresos del estado ecuatoriano en los últimos veinte años, podemos observar fácilmente la histórica dependencia del país a los recursos provenientes de procesos de extracción de petróleo. El peso que tiene este recurso en el presupuesto nacional y la balanza comercial concuerdan con los parámetros utilizados para identificar un petroestado. Es decir, estados en los que la participación de la extracción de petróleo en el producto interno bruto es muy alta (al menos el 10%), así como la participación del petróleo sobre el total de sus exportaciones (al menos el 40%), ubicando a la extracción petrolera en el centro de la acumulación económica (Karl, 1997:17). *Fig. 2*

En el caso del Ecuador, la participación del petróleo en los ingresos del gobierno central fue del 23% en el 2013 –en el 2003 era del 33%. En relación a las exportaciones, el peso de las petroleras fue del 57% -en el 2003 fue del 42%. Estas cifras indican que si bien la participación del petróleo en los ingresos totales del estado ha disminuido en los últimos 10 años, en el caso de las exportaciones totales su peso se ha ido incrementado superando el 50% desde año 2004 y representando un incremento de más de diez punto al año 2013. Ente el año 2014 y 2015 este valor se ha visto disminuido notablemente por la caída acelerada del precio del petróleo por debajo de mínimos históricos. *Fig. 3*

Figura 2. Estructura porcentual de los ingresos del gobierno central del Ecuador

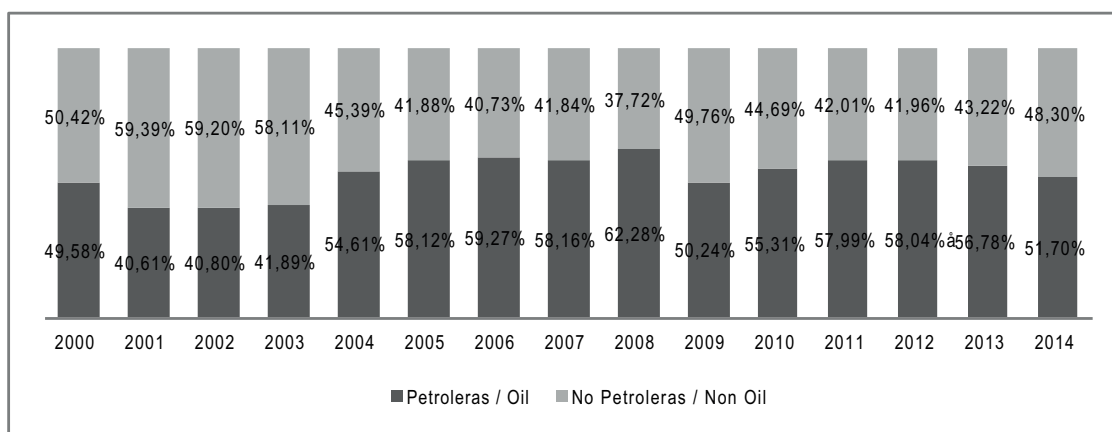


(1) A partir del 2010 los datos corresponden al Presupuesto General del Estado -PGE-, los mismos que no son comparables porque se incorporan los datos de las Entidades Autónomas.

(p) Cifras provisionales. F

Fuente: Balance Energético Nacional 2015, MICSE

Figura 3. Estructura de las exportaciones del Ecuador



Fuente: Balance Energético Nacional 2015, MICSE

Los ingresos del petróleo y el gas han permitido sostener las políticas económicas y sociales del ciclo progresista, es decir, el mantenimiento de la estabilidad política, económica y social en los límites de sus territorios. Desde la economía política, autores como Karl (1997), Stiglitz (2006), Schuldt (2006) y Acosta (2006; 2009) hablan de una “maldición de la abundancia” o “maldición de los recursos naturales”, para caracterizar al modelo político y económico de los países en esta condición:

La gran disponibilidad de recursos naturales que caracteriza a estos países, particularmente si se trata de minerales o petróleo, tiende a distorsionar la estructura económica y la asignación de los factores productivos del país; redistribuye regresivamente el ingreso nacional y concentra la riqueza en pocas manos. Esta situación se agudiza por una serie de procesos endógenos de carácter “patológico” que acompañan a la abundancia de estos recursos naturales. En realidad esta

abundancia se ha transformado en una maldición (Acosta, 2009:22).

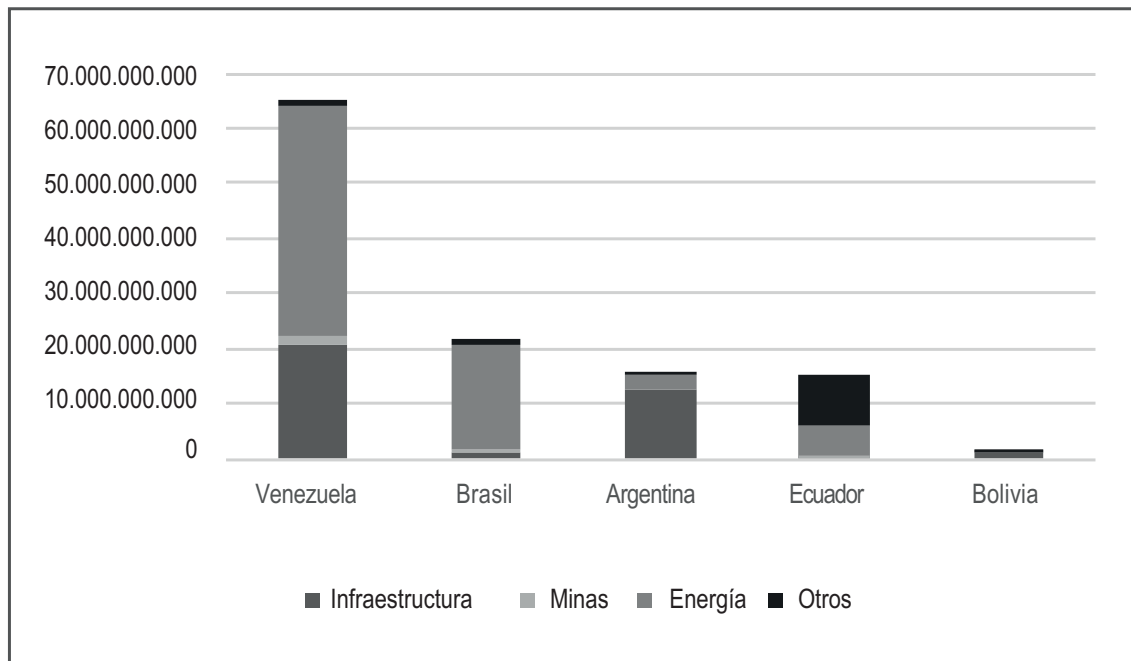
La Inversión china en el Ecuador

Las reformas emprendidas por el gobierno chino en 1977, bajo el mando de Deng Xiao-Ping, llevaron a un crecimiento económico extraordinario y una espectacular modernización del país. El desarrollo industrial puesto en marcha por China desde los años '70 ha logrado ubicar a esta economía en el centro del sistema económico y político internacional.

En el 2010 el gigante asiático se convirtió en la segunda economía del mundo, aportando con 9.104 millones de dólares al PIB mundial, con una participación del 12,6%. El dinamismo de la economía China se refleja claramente en el consumo energético alcanzado en las últimas décadas, convirtiéndose en el principal consumidor de energía en el mundo.

Fig. 4

Figura 4. Estructura sectorial de los préstamos de China en América Latina (2005-2015)



Fuente: Latin American Dialogue Finance Database

En este escenario, América Latina -que constituye una de las reservas globales más importantes de recursos naturales, se ha convertido en una plaza muy interesante para la expansión del capital chino. Su presencia ha crecido hasta convertirse en el tercer socio por orden de importancia detrás de Estados Unidos y Europa; se espera que para el 2016 se convierta en el segundo socio comercial de Latinoamérica.

La diplomacia China ha sabido aprovechar el proceso desarrollista que se impulsa en la mayoría de los países de la región, convirtiéndose así en el socio número uno para la implementación de grandes proyectos de inversión pública. Entre el año 2005 y 2015 China habría destinado a la región 125 mil millones de dólares en préstamos.

El petróleo continúa a ser el mayor rubro de inversión, esto explica porque los proyectos de mayor envergadura se encuentran Venezuela donde se han firmado acuerdos con la China National Petroleum Corporation (CNPC) y con Sinopec por un total de 42.000 millones de dólares para la intervención en la Faja del Orinoco, así como diversas líneas de financiamiento por 56,3 mil millones

de dólares respaldado por ventas anticipadas de petróleo. Esta modalidad también ha sido aplicada con Brasil y Ecuador para el financiamiento de infraestructuras y otros proyectos.

El segundo receptor por orden de importancia sería Brasil, donde una vez más son las reservas de aguas profundas del campo Tupi a despertar el interés chino, concretándose en la compra del 50% del paquete accionario de REPSOL en Brasil por parte de Sinopec en el 2010 y el 30% del paquete accionario de la portuguesa GALP en operaciones por un total de 12.100 millones de dólares; a esto se sumarían importantes préstamos por más de 10.000 millones de dólares destinados a Petrobras para el desarrollo de los nuevos descubrimientos offshore. En Argentina la China National Offshore Oil Corporation (Cnooc) ha pasado a ser la segunda petrolera solo detrás de la nacionalizada YPF, asociándose con esta última en el 2012 para la explotación de la reserva de esquisto de Vaca Muerta. Estos datos demuestran claramente la complementariedad entre la inversión China y su estrategia de abastecimiento de recursos naturales.

Tabla 1

Tabla 1: Financiamiento de China en América Latina (2005-2015)

País	Monto (\$)	Número de préstamos	Destino	Utiliza venta anticipada de petróleo
Venezuela	\$65 B	17		Sí
Brasil	\$21,8 B	8	Energía, Minería	Sí
Argentina	\$15,3 B	8	Infraestructura, otros	Sí
Ecuador	\$15,2 B	11		Sí
Bolivia	\$1.6 B	6		No

Aunque no constituye uno de los principales destinos del financiamiento chino en la región, vale la pena destacar la presencia adquirida en la industria minera en Perú, donde la compra de la mina de cobre de Las Bambas le asegura el control del 35% del sector minero peruano; de igual manera el compromiso de apoyar la construcción del tren que conectará Brasil con los puertos peruanos constituye un señal del interés de consolidar su rol en la región y abre una nueva fase de China como financista del IIRSA.

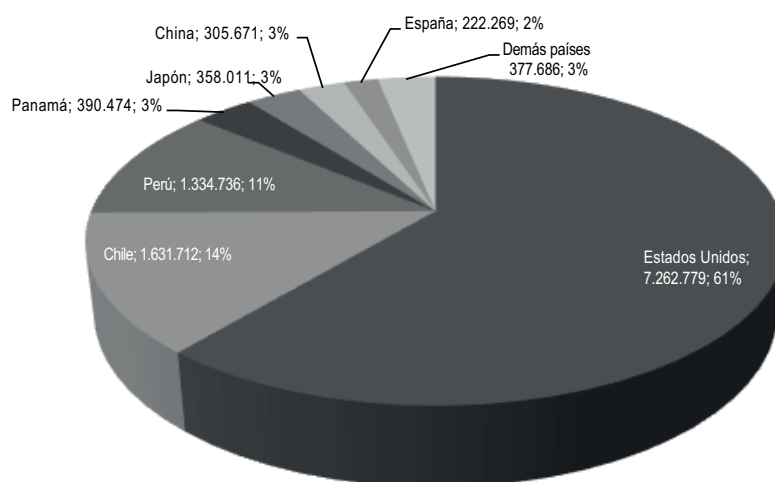
Por su parte, el aumento acelerado de las inversiones en Ecuador, aunque de menor volumen relativo, se expanden desde el petróleo a la minería, la seguridad ciudadana, la infraestructura y las telecomunicaciones. La importancia que ha adquirido el financiamiento chino, más aun cuando el país enfrentaba dificultades para obtener recursos de los mercados financieros tradicionales, es evidente. Entre el año 2005 y 2015, según un estudio realizado por el Gallagher y Myers (2014, base de datos actualizada al 2015) los montos ascendieron a 15.2 billones de dólares.

Cabe señalar que si bien esta relación ha resultado fundamental para países como Ecuador, Argentina o Venezuela –castigados por los prestamistas internacionales–, las condiciones de dicho financiamiento reproducen y profundizan relaciones

asimétricas del pasado. Por un lado las tasas de interés dispuestas se ubican por encima –a veces hasta más de tres puntos– de las tasas impuestas por el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, además, en la mayoría de los casos el financiamiento se encuentra ligado a la compra de bienes, servicios y contrataciones de empresas chinas, es decir se trata de un financiamiento condicionado a la promoción de las exportaciones chinas en los países de la región. Finalmente, la relación geopolítica de los recursos naturales vs estrategia de penetración, salta a la vista del análisis de los sectores y territorios donde se asientan, reproduciendo la estructura de la inversión heredada de la época neoliberal, o sea, de la hegemonía económica incuestionada de Estado Unidos en América.

Uno de los elementos que llama la atención de esta relación son los niveles de endeudamiento, por un lado, acompañado de la penetración de China en el mercado del crudo ecuatoriano –una vez más la relación geopolítica/inversión: pasando de 1,31% del total en el 2012 a 2,72% en el 2013. En esta tendencia inciden los compromisos derivados de los contratos de pre-venta anticipada de petróleo, mecanismo de financiamiento instituido entre Ecuador y China desde el 2009, que se traducirá en un aumento considerable de dicha participación. Fig. 5

Figura 5. Destino de las exportaciones petroleras ecuatorianas año 2013



Fuente: <http://www.proecuador.gob.ec/wp-content/uploads/2014/01/12-Bolet%C3%ADn-de-Comercio-Exterior-Dic-Ene-2014.pdf>

En definitiva salta a la vista la creciente importancia que tiene hoy para el país este flujo de recursos. De ahí que la actual coyuntura económica que atraviesa China, sumada a la vertiginosa caída de los precios del crudo, pone en riesgo las perspectivas del pequeño país andino.

Uno de los actores financieros que ha adquirido relevancia en la región es el Banco de Exportación-Importación de China, más conocido como Eximbank, el cual se caracteriza por ser el único proveedor de préstamos concesionales. Este último provee crédito de inversión a las empresas chinas para que los utilicen en sus negocios en el exterior, pero más importante aún, da préstamos a países interesados, con términos de créditos, para la importación de productos chinos. Este banco funciona como financista para la promoción de exportaciones chinas en el extranjero. En esta categoría entrarían los préstamos concesionales como el destinado al Coca Codo Sinclair donde los recursos recibidos son administrados por la empresa China encargada de entregar la obra en la modalidad llave en mano. Es decir que el proyecto es llevado a cabo por compañías y mano de obra china, incluida la compra del equipo y tecnología.

Junto al proyecto Coca Codo Sinclair en Ecuador, en el plano de las hidroeléctricas, destacan en condiciones parecidas las inversiones en Ecuador de Hidroeléctrica Minas-San Francisco por 312,5 millones de dólares con la compañía HARBIN como beneficiaria y del proyecto Hidroeléctrico La Sopladora por 571 millones de dólares y con la firma Gezhouba Group en este caso como beneficiaria. Esta última sería parte del primer paquete de activos del estado, que se subastaran para subsanar la crisis derivada de la caída de los precios del petróleo.

El Coca Codo Sinclair en el cambio de matriz energética.

Los racionamientos que sufrió el país en el año 2009, que se repetían cada año de forma sistemática, pusieron en el centro del debate público el déficit energético que sufría el país, a pesar del

enorme potencial hidroeléctrico determinado por diversos estudios. Las graves consecuencias económicas de los racionamientos y los precios draconianos impuestos por los países vecinos (Colombia y Perú), fueron determinantes en la decisión de apostar por el desarrollo del potencial hidroeléctrico del país, siendo el Coca Codo la obra de mayor envergadura de esta estrategia. A partir de ahí se considerará como prioritario y de alto interés nacional, proyecto insignia del gobierno de Rafael Correa que promete cubrir la demanda de energía del país en los próximos años, e incluso tener la posibilidad de exportar energía a los países vecinos.

Es así que se decidirá apostar por el potencial hidroeléctrico del país como uno de los ejes de esta modernización, en lo que el gobierno denomina 'Estrategia de Cambio de la Matriz Energética'; componente que se complementa y habilita la 'Estrategia de Transformación de la Matriz Productiva'. Una ambiciosa estrategia de cambio del modelo de acumulación económica, con más logros discursivos que materiales hasta el día de hoy. Según la información oficial disponible en la Secretaría Nacional de Planificación SENPLADES, la transformación de la matriz energética podría definirse de la siguiente manera:

“El cambio de la matriz energética es un esfuerzo de largo plazo. La actual matriz responde a una situación estructural que para ser modificada requiere: por una parte la construcción de la infraestructura necesaria para posibilitar el cambio, a través de proyectos estratégicos cuyo estudio, diseño y construcción requieren de plazos de varios años; por otra parte, presupone el cambio estructural de la economía, la transformación del modelo de especialización, el pasar de una economía primaria exportadora a una economía productora de bienes industriales de alto valor agregado y una economía pos petrolera. Adicionalmente, las inversiones necesarias para cambiar la matriz energética requieren de cuantiosos recursos (SENPLADES, S/F).

Para alcanzar esto, se propusieron 3 líneas de acción principales:

- Incremento de las energías renovables en la matriz energética nacional a través del desarrollo de la hidroenergía y, de forma adicional a través de proyectos de utilización de otras energías renovables: geotermia, biomasa, eólica y solar.
- Reducción de las importaciones de derivados de petróleo a través de la construcción de la Refinería del Pacífico, que permitiría garantizar la provisión de productos derivados de petróleo para el consumo doméstico y generar excedentes
- Reforma del sector transporte, principal fuente de ineficiencia en la matriz energética del Ecuador.

En la práctica, la transformación de la matriz energética se ha traducido en un estrategia de cambio de energético –sustitución de derivados de petróleo para la generación eléctrica e sustitución del gas de uso doméstico por electricidad- y no de una diversificación de la misma a fin de que pueda ser más elástica y adaptable a diversas coyuntura.

De las 3 líneas de acción, los más avanzado es el aumento de la capacidad instalada para la generación de hidroenergía, con una inversión proyectada de 4983 millones de dólares en 8 proyectos estratégicos: Mazar Dudas, Manduriacu, Quijos, Del-sitanisagua, Toachi-Pilatón, Coca Codo Sinclair, Minas San Francisco y Sopladora. Según estimaciones oficiales, para el 2017 se espera contar con una capacidad instalada para 6779 megavatios de potencia (MICSE, S/F).

Según diferentes expertos del sector energético los avances alcanzados en el aumento de la capacidad de generación eléctrica explican, en buena medida, los escasos avances en el desarrollo de otras renovables. Por un lado, la importante inversión en la construcción de hidroeléctricas se ha priorizado sobre la inversión para el desarrollo de otras energías no convencionales; por otro, el bajo costo de

la energía hidroeléctrica –se estima que será de 0,16 centavos el megavatio una vez que entren en funcionamiento las hidroeléctricas en construcción- que hace no competitiva –con la tecnología disponible hoy- la generación de energía a partir de otras fuentes.

En relación a la disminución de las importaciones de derivados del petróleo –determinada por la bajísima capacidad de refinación, es decir, de procesamiento de la materia prima-, esta se debería dar por dos vías: primero, la reducción de la generación termoeléctrica –con diésel importado- gracias a la infraestructura hidroeléctrica; segundo, con la construcción de la Refinería del Pacífico en Manta. Este último proyecto aún no logra concretar su financiamiento, lo que en la difícil coyuntura económica actual, abre serias dudas sobre su realización.

Por otro lado, estas estrategias de transformación, definidas en el ámbito cerrado de la tecno burocracia estatal y apoyada por las diferentes instancias de los saberes expertos de la planificación regional y global (BID, Banco Mundial, CEPAL), adolecen de una serie de falencias en el plano de la cantidad y la calidad de la participación social y ciudadana, así como en términos de transparencia, calidad y cantidad –una vez más- de la información disponible para la población³. Es así que los diferentes proyectos e intervenciones previstas abren una serie de interrogantes sobre sus impactos reales, por un lado, al desarrollo del país, por otro, sobre los territorios y poblaciones ubicadas en el área de influencia de los proyectos.

En este contexto, la megaobra Coca Codo Sinclair, se presenta como un proyecto insignia del gobierno en el marco la estrategia de cambio de matriz energética –de energía fósil a energía hidroeléctrica- y de cambio de matriz productiva

¹ El proceso de levantamiento de información en las instituciones gubernamentales fue muy complejo. La información disponible en las diversas instituciones no está consolidada y en muchos casos difiere en función de la fuente. Adicionalmente, con el apoyo de estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas de la PUCE, se prepararon cuestionarios que se remitieron oficialmente a instituciones de diversos sectores que están presentes en los territorios donde se desarrolla el proyecto. No logramos obtener ninguna de las entrevistas solicitadas.

—abandono del modelo primario exportador anclado al petróleo. Estas estrategias han sido duramente cuestionadas por diversos sectores sociales y económicos, principalmente por la falta de transparencia en la información disponible y el déficit, en términos de participación social, que ha caracterizado los mecanismos de toma de decisiones ligados a este ambicioso plan de transformación estructural del país. Por otro lado, la actual crisis económica que enfrenta el país debido a la caída de los precios de petróleo, ponen en duda la viabilidad de los planes propuestos.

Territorio y cambio estructural: percepciones de la población en la zona de influencia de la hidroeléctrica Coca Codo Sinclair.

El Coca Codo Sinclair

La empresa china Sinohydro Corp inició el 28 de julio de 2010 la obra consistente en un sistema de túneles y excavaciones hasta 500 metros bajo de las montañas, para transportar 222 metros cúbicos de agua por segundo en una extensión de 25 kilómetros y precipitarlas por dos tuberías de presión de 620 metros hasta la casa de máquinas, donde ocho generadores producirán 1.500 megawattios de electricidad.

Según información oficial la obra genera más de más de 6.000 empleos directos y de 15.000 indirectos. Representa una inversión de cerca de 2.000 millones de dólares, con un 70 por ciento (1.682'745.000) de financiamiento del Eximbank de China y una contraparte restante de parte del Gobierno ecuatoriano (Coca Codo Sinclair EP, 2015). El préstamo otorgado por China incorpora como garantía un acuerdo de venta anticipada de petróleo.

El Coca Codo Sinclair es un proyecto 'llave en mano', es decir que los materiales, insumos, tecnología así como la ejecución de la obra de ingeniería y todos los procesos de contratación son responsabilidad de la empresa China Sinohydro Corp, encargada de establecer discrecionalmente todos estos elementos.

El contrato "llave en mano" o "turnkey contract" (en términos del derecho anglosajón), es aquel en virtud del cual un contratista se obliga frente al cliente o contratante (en derecho público ante la entidad estatal contratante), a cambio de un precio, a concebir, construir y poner en funcionamiento una obra o proyecto determinado (CAF, 2009:1).

Se ubica en los cantones de El Chaco (provincia del Napo) y Gonzalo Pizarro (provincia de Sucumbíos); las obras de captación de aguas están localizadas debajo de la confluencia de los ríos Quijos y Salado. La Casa de Máquinas se sitúa frente al llamado "Codo Sinclair".

Los primeros estudios del proyecto hidroeléctrico se remontan a los años '70. El desaparecido Instituto Ecuatoriano de Electrificación (INECEL), señaló el enorme potencial hidroeléctrico existente en el Ecuador y específicamente de la Cuenca del Río Napo, de la cual el Río Coca es subsidiario. Eran los años de la primera bonanza petrolera del Ecuador, cuando se implementó el primer inventario energético en cuenca de los ríos Quijos y Coca. Se determinó que el aprovechamiento hidroeléctrico del "Coca Codo Sinclair" era el proyecto hidroeléctrico más atractivo de esta cuenca y uno de los mayores proyectos de generación eléctrica de los que dispondría el país.

Esto coincide con los últimos años de la dictadura militar y del proceso desarrollista que se impulsó en este periodo, truncado por la caída de los precios del petróleo y la crisis que se expandirá en toda la región en los años '80.

Años más tarde, la Agencia de Regulación y Control de Electricidad (Conelec) consideró la necesidad de desarrollar un proyecto de mayor magnitud y capacidad de generación, previendo el futuro incremento de la demanda. Nuevos estudios fechados en 2008 avalan —basados en el caudal de agua disponible— la factibilidad técnica para una capacidad de 1.500 MW.

La información oficial disponible establece como área hidrológica aportante del proyecto a la cuenca

del Río Coca hasta el sitio Salado (sitio de presa), que cubre una superficie de 3 600 km². La cuenca está bordeada por la Cordillera Central con elevaciones como el Cayambe, el Antisana y otras menores. El caudal promedio del Río Coca en el sitio Salado (sitio de ubicación de las obras de captación) es de 292 m³/s, lo que corresponde a una contribución específica superior a 80 l/s/km². El caudal diario con una garantía del 90% del tiempo es de 127 m³/s.

La Zona de Influencia

El proyecto se ubica en las provincias de Sucumbíos y Napo. Sucumbíos se encuentra en la parte nororiental del país, teniendo una extensión de 18.337 km². Sucumbíos es la provincia más poblada de la Amazonía, con una población –según Censo INEC 2010- de 176.472 habitantes. Está conformada por los cantones Lago Agrio, Gonzalo Pizarro, Putumayo, Shushufindi, Sucumbíos, Cascales y Cuyabeno. El Cantón Gonzalo Pizarro, donde se ubica parte de la obra, cuenta con las parroquias de El Reventador, Lumbaquí, Gonzalo Pizarro y Puerto Libre.

Ambas provincias –Napo y Sucumbíos- tienen grandes potencialidades hidroeléctricas, en especial la cuenca del río Napo.

La estructura demográfica de la Amazonía ecuatoriana presenta características particulares determinadas por sus procesos socioeconómicos propios: ampliación de la frontera agrícola –por medio de la colonización agropecuaria-, la actividad petrolera y el desarrollo del sector turístico. El área de influencia ha tenido históricamente un rol vinculado a la actividad petrolera ubicándose a lo largo de la vía de los dos principales oleoductos ecuatorianos: SOTE y el OCP.

La apertura de vías para la actividad petrolera – construcción del SOTE y los pasos de frontera determinaron la construcción en los años '70 de la carretera Quito-Lago Agrio. Esto determinó grandes flujos migratorios de Pichincha y otras ciudades de la Sierra y Amazonía que formaron asentamientos a lo largo de la vía. Las olas mi-

gratorias disminuyeron con el paso del tiempo debido a la falta de tierras para la colonización, sin embargo, sigue existiendo cierto flujo migratorio proveniente del interior del país y también desde Colombia.

La densidad demográfica de la provincia del Napo es igual a 7,81 hab/km², mientras en Sucumbíos dicho indicador es de 9,48 hab/km² (datos Censo 2010). Por otro lado, en ambas provincias la población es mayoritariamente rural, siendo está cuantificada en 68.264 habitantes frente a 35.433 de ámbito urbano en el Napo, y 103.432 habitantes rurales frente a 73.040 de ámbito urbano en Sucumbíos. En el cantón El Chaco (provincia del Napo) residen 7.960 habitantes, mientras en el cantón Gonzalo Pizarro (provincia de Sucumbíos) habitan 8.599 habitantes. De ellos, 3.934 son población rural en El Chaco y 6.592 lo son en Gonzalo Pizarro (INEC, 2010).

La situación socio-económica del territorio es compleja, presentando indicadores bajos en términos de calidad de vida de la población. Es decir, aspectos como educación, acceso a la salud, condiciones de habitabilidad básica por debajo de las medias a nivel nacional.

En materia de Educación, cabe destacar que el índice de analfabetismo en la provincia del Napo es 6.30%, mientras en el cantón de El Chaco este indicador se eleva hasta 7,19%. Por su parte, en la provincia de Sucumbíos el índice de analfabetismo se eleva a 6,79%, mientras en el cantón Gonzalo Pizarro este indicador mejora la media provincial teniendo tan solo el 6,34% (INEC, 2010).

En la provincia del Napo el 45% de los hogares no tratan el agua antes de beberla, indicador que mejora en el cantón El Chaco cuya media es del 38,60%. En la provincia de Sucumbíos es el 35,90% de los hogares los que no tratan el agua antes de beberla, mientras en este caso el indicador empeora en Gonzalo Pizarro, siendo este del 41,80%. En el cantón El Chaco, de las 2.014 viviendas existentes, 777 beben el agua tal y como les llega al hogar, 994 la hierven, 22 le ponen cloro, apenas 8 la hierven y 213 compran agua pu-

Territorios y desterritorialización: reflexiones desde las percepciones de la población

rificada. Siguiendo a la misma fuente de información, en el cantón Gonzalo Pizarro, de las 2.026 viviendas existentes, 846 beben el agua tal y como les llega al hogar, 901 la hierven, 71 le ponen cloro, 18 la filtran y 190 compran agua purificada (INEC, 2010).

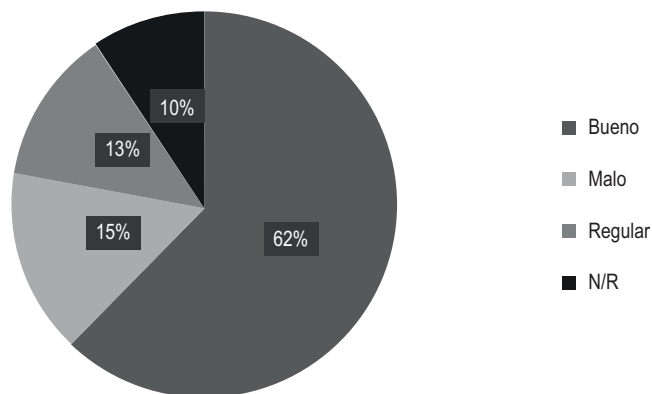
En términos de habitabilidad básica, en la provincia del Napo el porcentaje de hogares que no disponen de dormitorios exclusivos es del 3.80%, mientras que el indicador mejora ostensiblemente en el cantón El Chaco, alcanzando tan solo el 1.50%. En la provincia de Sucumbíos este índice es del 4.40%, mientras que el cantón Gonzalo Pizarro también mejora la media provincial alcanzando un porcentaje de 2.90%. El 8,10% de las viviendas existentes en la provincia del Napo se encuentran con materiales en mal estado, aunque en el cantón El Chaco este indicador se reduce al 5,80%. En Sucumbíos en porcentaje de viviendas con materiales en mal estado alcanza el 7,40%, elevándose este porcentaje en el cantón Gonzalo Pizarro al 9,70% (INEC, 2010).

Por su parte, en la provincia del Napo el 56,8% de las viviendas no tienen sus aseos conectados a la red de alcantarillado, en el caso del cantón El Chaco este indicador se reduce al 30,2%. En la provincia de sucumbíos el número de viviendas no conectadas a la red de alcantarillado se eleva al 60,2%, mientras en el cantón Gonzalo Pizarro este porcentaje es ligeramente superior alcanzando la cuota de 60,6% (INEC, 2010).

Por territorialidad entendemos "el grado de control de una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo social, un grupo étnico, una compañía multinacional, un Estado o un bloque de estados" (Montañez, 1997: 198). La misma se refiere al "conjunto de prácticas y sus expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un determinado territorio por un determinado agente social, o Estado, los diferentes grupos sociales y las empresas" (Lobato Correa, 1996: 252, en traducción). La territorialidad está así determinada por el poder de producir social y políticamente el espacio, siendo su inverso –la desterritorialización– el proceso mediante el cual una población viene desposeída de dicho poder.

Mucho se han resaltado los aportes y los beneficios al desarrollo de la región y el país, pero ha sido escasa la reflexión alrededor de los impactos que este pueda generar los megaproyectos en los territorios de influencia. Considerando la complejidad que caracteriza los procesos de producción política del espacio, en el marco de la puesta en marcha de megaproyectos en 'espacios ya habitados' (Santos, 1996), la reflexión sobre los impactos debe buscar explicar las relaciones sociales y económicas que se establecen en la dinámica comunidad-empresa.

Figura 6. Percepciones en la zona de influencia sobre la llegada del proyecto



Fuente: Informe preliminar, PUCE, 2015

En general, la población ubicada en el área de influencia tiene una percepción positiva de la llegada de la empresa Sinohydro a su territorio. La decisión gubernamental de realizar este proyecto se considera como portadora de desarrollo a los territorios. Esta percepción se explica principalmente en un aumento del empleo y de las posibilidades de negocios que surgen del flujo de trabajadores que circulan en la zona.

Con la llegada del proyecto estos territorios han recibido mayor atención de las autoridades, incrementándose significativamente los programas sociales; sin embargo, a pesar del aumento de los flujos técnicos y financieros la población no percibe una mejora considerable de los servicios sociales recibidos. Los aspectos beneficiosos de la llegada del Coca Codo se enmarcan en la mejora de los ingresos –determinado por un mayor flujo de personas y un notable dinamización comercial- y las posibilidades de empleo, más que en una mejora de los servicios recibidos por un aumento de la presencia del estado en el territorio. Esto tiene implicaciones directas en la sostenibilidad de los beneficios, que podrían mermarse de forma considerable una vez terminada la construcción de la obra.

La población en los núcleos urbanos se dedica a actividades comerciales, negocios o prestación de servicios de forma independiente -68%. Muchos de los servicios prestados actualmente surgen de las necesidades de la empresa Sinohydro que opera en este territorio desde el 2010. Ligada a esta tendencia, surge la percepción por parte de la población, de que la posibilidad de contar con un empleo con pago fijo en la empresa o de suministrar servicios de forma continuada ha determinado el abandono de la actividad agrícola, principalmente de pequeña escala y familiar. Cabe señalar que ya en el 2010, el INEC indicó al sector comercial como una de las principales fuentes de ingresos de las familias de la zona, mientras que la agricultura constituía la principal ocupación de la población.

Los impactos de esta nueva dinámica se sienten en la población, que encuentra dificultades a la hora

de suplir sus necesidades alimenticias con igual calidad y cantidad que antes. Esto se debe a que el autoconsumo proveniente de las pequeñas chacras familiares, hoy abandonadas, constituía un aporte esencial que complementaba la alimentación de la familia. La caza también ha sido una forma importante de obtener la proteína necesaria en la dieta familiar, así como la pesca de los diferentes ríos que pueblan estos territorios. Esto implica un abandono de las prácticas pre-capitalistas de producción y reproducción social. Hoy la proteína y sus complementos se compran principalmente en los comercios que han proliferado en la zona, siempre y cuando se cuente con el dinero necesario para acceder a ello. Esto elimina, de hecho, prácticas remanentes de producción y reproducción pre-capitalistas que persistían en estos territorios. Por otro lado, se visualizan cambios relacionados con la degradación ambiental –principalmente debidos a la contaminación del agua y a problemas respiratorios- depresión de la población –salud ambiental- e incremento de la inseguridad, el consumo del alcohol y la prostitución. Entre las mujeres es recurrente la referencia al mayor consumo del alcohol por parte de los hombres de la familia. Como muestra están los numerosos clubes nocturnos y bares asentados en los alrededores de los campamentos, indicadores de un aumento de la demanda de alcohol y prostitución en el territorio de intervención.

Otro elemento que llama la atención es el surgimiento de un nuevo mercado de arriendo de casas, departamentos y habitaciones a los trabajadores de la empresa en las comunidades cercanas a los diferentes frentes de trabajo del proyecto. Esto ha determinado un aumento en los costos de los arriendos en todas las parroquias y poblados en la zona de influencia donde se corrió la herramienta de levantamiento de información. En este sentido, los entrevistados señalaban que las condiciones en los campamentos de los trabajadores de Sinohydro llevaron a muchos de ellos a optar por alquileres conjuntos en casas cercanas a sus áreas de trabajo. A decir de los encuestados los campamentos estarían hoy principalmente ocupados por trabajadores chinos, colombianos o peruanos. El aumento de los precios de los alquileres obliga a las nuevas fa-

milias a buscar espacio lejos de los centros urbanos, y por ende de servicios fundamentales como salud y educación.

El crecimiento de la actividad comercial en la zona y de su rentabilidad, ocasionada con la demanda de los trabajadores de la empresa puede, de manera colateral, significar un incremento de los ingresos familiares pero no necesariamente se traduce en una mejora significativa del nivel de vida o de la estabilidad laboral de los miembros laboralmente activos.

En relación a la dinámica de vinculación empresa-comunidad, se puede observar que esta se encuentra mediada por relaciones principalmente mercantiles, en la que la población se convierte en un proveedor de servicios. El 50% de la población encuestada brinda servicios a la empresa; los principales servicios brindados por las comunidades en la zona de influencia son de alimentación, mecánica y transporte. El porcentaje aumenta si la pregunta se extiende a su círculo familiar cercano, evidenciado la dependencia actual de estos territorios a los ingresos provenientes de actividades relacionadas, directa o indirectamente, con el proyecto. *Fig. 7*

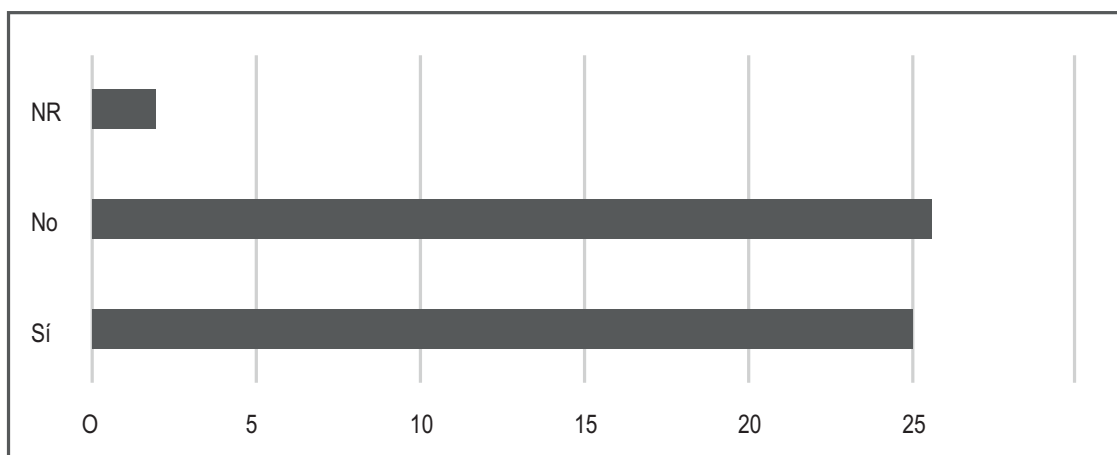
La empresa también ha generado empleos directos-bajo contrato; el 50% de los encuestados declararon trabajar o haber trabajado para la empresa. Los empleos directos generados son principalmente de baja cualificación; del total de la muestra los empleos de cualificación media son apenas el 4 % (trabajo de supervisión) contra el 96% no calificado.

Transparencia e información a la población

Un aspecto importante a la hora de revisar los efectos del ingreso de un megaproyecto a los territorios es el cumplimiento de los procesos de consulta oportunos e informados a las poblaciones ubicadas en las zonas de influencia. Este requisito está contemplado por la Constitución del Ecuador y descende de la vinculación con algunos instrumentos internacionales fundamentales como el Convenio 169 de la OIT.

La falta de procesos de consulta adecuada ha sido un problema constante, en la implementación de los megaproyectos que han caracterizado el proceso desarrollista actual. Los resultados obtenidos nos indican graves falencias en los procesos de consulta desarrollados en el área de influencia

Figura 7: Brinda servicios a Sinohydro



Fuente: Informe preliminar, PUCE, 2015

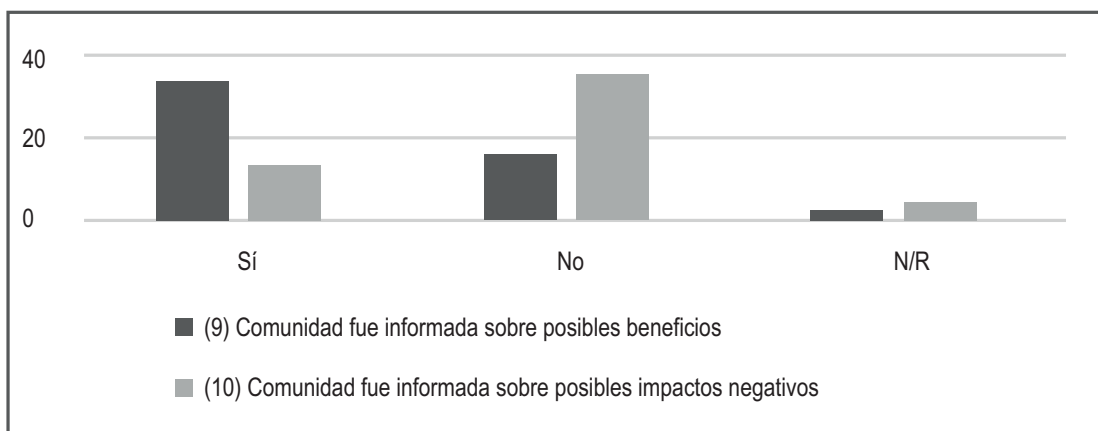
del Coca Codo Sinclair. Si bien un número importante declaró haber sido informado de los efectos positivos, no se explicó los posibles impactos y los cambios que implicaba para la cotidianidad de las poblaciones. Informar implica presentar el abanico de posibles impactos y riesgos potenciales de una intervención, sin limitarse a aquellos aspectos positivos; sesgar y parcializar la información para direccionar la voluntad de la población constituye una forma de disuasión y no de información. *Fig. 8*

Las falencias señaladas en el proceso de información a la población, se explica en parte al momento que en muchos casos la información recibida no responde a un proceso de diálogo formal del Estado con la comunidad, cuanto a la publicidad del proyecto que se realiza desde diversos medios de comunicación. Esta socialización a través de los productos publicitarios de la Secretaria Nacional de Comunicación no puede suplantar un proceso de consulta, cuyos parámetros están normados en instrumentos internacionales que el país acoge en el marco de su Constitución. Este sesgo en la información también se explica en el actor que informa: la empresa es quien lideran este proceso, informando en algunos casos directamente, en otros, con la compañía de autoridades del GAD.

A completar el panorama, la ONG peruana DAR (Derecho, Ambiente y Recursos Naturales) publicó un informe en el cual categoriza al China EximBank con calificaciones inferiores a los de sus pares, debido a su falta de transparencia. Según manifiesta esta ONG, una política adecuada de transparencia y acceso a la información permite un mayor conocimiento, no solo del proyecto sino de los demás actores involucrados. En este caso, tener acceso a la información sobre los riesgos, las responsabilidades y el comportamiento de la empresa constructora ayuda a generar conciencia sobre sus condiciones laborales, de salud y seguridad, y los efectos medioambientales del proyecto.

Sin embargo, el China EximBank no cuenta con mecanismos de información pública ni entrega información a los solicitantes de esta, lo cual demuestra una sustentada irregularidad permitida tanto desde China como desde otros Estados en los que actúa directa o indirectamente. El China EximBank carece de portales web en los que publica información y documentos sobre sus inversiones y obras derivadas, es decir, carece de la mínima transparencia requerida a una institución de estas características.

Figura 8: Información a la población



Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

La decisión de avanzar hacia un proceso de transformación de la matriz energética y la matriz productiva evidencia la intención de consolidar un cambio estructural en el país; es decir, un cambio prolongado en las bases de la reproducción económica, social y espacial en un territorio determinado. Sin embargo este proceso, que constituye la base del armado discursivo del gobierno actual, sigue generando dudas en cuanto a su viabilidad real, como alrededor de los impactos y consecuencias reales para el desarrollo nacional, los territorios de influencia directa de sus proyectos y la población que históricamente lo ha habitado.

La implementación de los proyectos vinculados a estas estrategias de transformación ha significado un aumento considerable de los niveles de endeudamiento externo. En esta operación la presencia de China ha sido fundamental, convirtiéndose hoy en día en el socio principal de la inversión pública ecuatoriana. Sin embargo esta relación, se encuentra mediada por una serie de condiciones, que determinan su carácter asimétrico: altas tasas de interés, recursos ligados a contratos de venta de petróleo anticipada, obligación de contratación y compra de bienes y servicios a empresas Chinas. Esto implica también una fuerte influencia del país asiático en el proceso de transformación en marcha en Ecuador.

En la escala nacional, desde la perspectiva del cambio de la matriz productiva, esta relación estaría aportando en dirección contraria, hacia una profundización de la especialización primaria en el país. Cabe señalar que al día de hoy, las exportaciones presentan un perfil aún más concentrado, siendo el 77% del total bienes primarios sin valor agregado. La dificultad de avanzar hacia un cambio de la matriz productiva, que genere una nueva demanda de energía, es un condicionante a la transformación de la matriz energética en el país. No es viable transformar la demanda de energía sin transformar la estructura productiva que la genera. Por su parte la puesta en marcha del Coca Codo Sinclair, que se presenta como un hito en la estrategia de transformación de la matriz energética, ha

implicado también un freno al desarrollo de las otras estrategias. En primer lugar, la apuesta por la hidroelectricidad ha menguado la posibilidad de invertir en otras fuentes, en segundo lugar la dificultad de concretar el financiamiento para la construcción de la Refinería del Pacífico —como estrategia para la disminución de compra de derivados y para incorporar valor agregado a la venta del crudo ecuatoriano. En este último caso ha sido determinante la decisión China de no concretar el financiamiento al proyecto.

En la escala local, en los territorios donde se despliega el proyecto, es un hecho que la ubicación de esta mega-obra ha significado cambios profundos en la formas de producción y reproducción que constituían la prácticas de producción social de estos espacios. Nuevas fuentes de empleo, nuevos flujos migratorios, mayor circulación de personas y mercaderías dan cuenta de un nuevo mapa de comercios y actividades vinculadas a la presencia de la empresa. Estas, aunque de carácter coyuntural, aportan una sensación de bienestar y mayor desarrollo para las poblaciones.

Sin embargo, cabe señalar que este aumento de los flujos comerciales ha determinado también un abandono de pequeños cultivos familiares que constituían la base de la canasta básica de muchas familias. Esta percepción largamente compartida en la población en el área de influencia nos indica un abandono progresivo de formas de producción y reproducción pre-capitalistas. A esto se suma la disminución de la caza y la pesca, producto de una mayor contaminación de las aguas, pero también de la contaminación acústica que proviene del ruido por el flujo de personas en la construcción y el funcionamiento de la casa de máquinas. Ambos aspectos afectan directamente a la soberanía alimentaria de la población.

A esto se suman los cambios en las formas de consumo y la introducción de nuevos hábitos como el consumo de alcohol y de prostitución. En este sentido ya se visualizan afectaciones en el plano de la salud, aumento de accidentes viales por guía imprudente en estado de embriagues y la aparición más frecuente de enfermedades de transmisión ve-

nérea, que van desde infecciones menores a un caso confirmado de VIH.

Vale la pena apuntar también que la falta de información y participación, que ha caracterizado la fase de planificación de la estrategia de transformación de la matriz productiva y energética, también está presente en su ejecución. La falta de transparencia se reproduce en los proyectos, donde hay poca información disponible al público y una negativa reiterada por parte de las autoridades para dialogar. Por otro lado, los mecanismos de información a la población –mediados por una empresa con un interés directo en evitar cuestionamientos– no resultan los más adecuados y difícilmente responden a los principios constitucionales que regulan esta materia.

Para concluir es importante señalar que si bien la población siente que percibe beneficios inmediatos por la presencia del proyecto, estos disminuirán una vez culminada la construcción. Sin embargo, los cambios estructurales vinculados a las formas de producción y reproducción económica y social de estas poblaciones trascenderán este momento, implicando un cambio radical en la forma en las que se produce socialmente este espacio. Siguiendo a Lefebvre, podemos reflexionar alrededor de las implicaciones que tienen las dinámicas económicas y comerciales globales en la producción social de estos territorios, ubicados en las periferias del sistema capitalista. Allí donde se desarrollan los procesos de extracción que alimentan la acumulación capitalista global en el centro del sistema.

Bibliografía

- Ixchange, and the Progressive Underdevelopment of an Extreme Periphery: The Brazilian Amazon, 1600-1980", *American Journal of Sociology*, 89(5): 1017-1064.
- Harvey, D. (2003). *El Nuevo Imperialismo*. Madrid: Ediciones Akal.
- —. (2003). *Espacios de Esperanza*. Madrid: Ediciones Akal.
- Lefebvre, H. (1972). *Espacio y Política*. París: Ediciones Anthropos.
- —. (1974). "La producción del espacio", *Revista de sociología*, (3): 219-229.
- —. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitan Swing.
- Martínez Alier, J. (2002). *The Environmentalism of the Poor: A study of ecological conflicts and Valuation*. Johannesburg: University of Witwatersrand.
- Santos, M. (1996). *Metamorfosis del Espacio Habitado*. Barcelona: Oikos-tau.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (2013). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2013 – 2017*. Quito: SENPLADES.
- Viola, C. (2015). *El Petróleo y el Gas en la Geopolítica de la Integración Suramericana*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- —. (2016). "El rol de China en la geopolítica de la energía en América Latina". Disponible en: <https://www.aldhea.org/el-rol-de-china-en-la-geopolitica-de-la-energia-perspectivas-desde-america-latina/>
- VV.AA. (2009). "Estudio de Impacto Ambiental Definitivo, Proyecto Coca Codo Sinclair". Documento Borrador en Revisión. Quito.
- Páginas web:
<http://www.cocacodosinclair.gob.ec/gestion-ambiental/> : Página oficial del proyecto Coca Codo Sinclair
http://http://www.thedialogue.org/map_list/ : mapa georreferenciado de la inversión china en América Latina